

El espacio público y las prácticas capitalistas generadoras de cambios en su estructura y función

Miguel Ángel Salgado Pérez

María Concepción Chong Garduño

Daniel Rolando Martí Capitanachi

Resumen

El espacio público es un escenario en el cual la sociedad desarrolla sus actividades en lugares de encuentro presentes en el barrio, la calle, el parque, las plazas, entre otros; los cuales tienen la facultad de utilizarse colectivamente y ofrecer todo tipo de servicios a las personas que hacen uso de ellos. Es necesario comprender conceptualmente al espacio público y cómo influye en la sociedad, adoptando estrategias presentes en barrios y calles que permiten articular y conectar diferentes sectores de la sociedad vinculando características propias que forman parte de su identidad. Finalmente, se abordan las tendencias actuales de gestión y manejo de las ciudades desde las prácticas capitalistas poco adecuadas para la ciudad y las formas de privatización del espacio público que propician la desigualdad social y el desequilibrio económico.

Palabras Clave: Espacio público, barrio, calle, privatización.

Abstract:

The public space is a scenario in which the society develops its activities in meeting places present in the neighborhood, the street, the park, the squares, etc; they have the power to use them collectively and to offer all kinds of services to the people who make use of them. It is necessary to understand conceptually the public space and how it influences society, adopting strategies present in neighbourhoods and streets that allow articulating and

connecting different sectors of society by linking their own characteristics that are part of their identity. Finally, the current trends in city management are addressed from the capitalist practices that are not adequate for the city and the forms of privatization of public space that promote social inequality and economic imbalance.

Key words: Public space, neighborhood, street, privatization.

Introducción

La ciudad es por excelencia el lugar donde el espacio público debe destacar y estar a la disposición y uso para los habitantes mediante una gestión adecuada por parte de las autoridades. El espacio público presenta en su carga física y simbólica la expresión de un lugar establecido para la convivencia de ciudadanos que, a pesar de su origen, religión, creencias y otros rasgos característicos propios de los individuos, éstos puedan apropiarse a través de diferentes usos recreativos, de desplazamiento peatonal, tránsito vehicular, eventos culturales y comercio. Idealmente lo anterior parecería ser la intención con la que se establece el espacio público, aunque cabe resaltar en algunas ocasiones no se genera el sentido de pertenencia al sitio ni se establecen lazos identitarios, producto de la discordancia entre el habitante y la realidad, en este caso el espacio público. Es un sistema complejo donde se

encuentran interrelacionados una serie de elementos que hace que el análisis de la ciudad se concentre en los elementos principales que la integran. Las calles, plazas, parques, estacionamientos, mercados, museos, en suma, con otros espacios de encuentro e interacción social; son el reflejo honesto de las características históricas y cargas simbólicas que por su presencia entablan un diálogo visual que va más allá de la simple estructura formal, y forman parte de un lenguaje que se interpreta en relación con el contexto temporal que se esté viviendo.

Los espacios públicos de la ciudad son parte de un escenario donde los habitantes, a través de sus costumbres y tradiciones plasman su obra, es decir, manifiestan sus actividades traídas a la realidad en un sitio que se vuelve cómplice fidedigno de sus acciones. Por lo tanto, es un proceso que está sujeto a una constante evolución que tiene implicaciones económicas, demográficas y políticas. Los diversos impactos socioeconómicos en la ciudad en distintos periodos de tiempo influyen directamente en la concepción, valorización y construcción de espacios públicos, que con el pasar de los años pueden transformar su significado, esto de manera positiva o negativa, según la perspectiva bajo la cual se evalúe. Los impactos generados por la globalización se ven reflejados en los procesos de urbanización y transformación de algunas ciudades, y son capaces de

modificar las tipologías arquitectónicas, conductas sociales y generar una visión de la gestión de la ciudad basada en un modelo económico que tiene por finalidad obtener la máxima rentabilidad en la ciudad.

El abordaje metodológico de este artículo consiste en revisar las perspectivas de distintos autores que abordan temas relacionados al espacio público en barrios, calles y otros espacios de la ciudad. Mediante el análisis de las relaciones sociales y el vínculo que se crea con los espacios públicos, se pretende describir el cómo éstos otorgan la posibilidad de visualizarlos como un escenario en cual algunas prácticas capitalistas modifican el espacio y provocan transformaciones en la ciudad. Es importante partir desde la construcción del espacio público tal y como lo percibe la sociedad para poder redimirse a hechos concretos con los hechos que ahí acontecen. El propósito de generar un diálogo entre los autores teóricos que sustentan este artículo es poder establecer conclusiones claras con respecto a los fenómenos relacionados a los cambios en la estructura y función de las ciudades, haciendo énfasis en la calle y el barrio.

El espacio público y las relaciones sociales.

Antes de continuar abordando el tema del espacio público, es interesante ver y analizar los diferentes tipos de espacios que se conocen en cuanto a las relaciones intrapersonales, es interesante ver y analizar los diferentes tipos de espacios que se conocen en cuanto a las relaciones intrapersonales, personales e interpersonales, esto remite al tema de espacio público y privado dentro de la ciudad. (Madanipour, 2003). La construcción del espacio como lo conocemos y lo percibimos inicia en el sujeto humano y como éste tiene un acceso privilegiado



Figura 1. Espacio público, Parque Juárez, Xalapa, Ver. Miguel Salgado (2019).

y exclusivo a una esfera de conciencia que es en la última parte la esfera privada de un individuo. El contenido de esta esfera no está en control total del sujeto parece ser que el sujeto es un mero espectador en esta esfera privada. El espacio personal interior posee la habilidad de hacer conexiones y tomar acciones por el sujeto para ser entendido y dar interpretación al contexto con los marcos biológicos y sociales del cual el sujeto es parte, tanto el espacio personal, como el espacio exterior del cuerpo están principalmente construidos a través de la interacción con otros.

En cambio, la esfera pública está construida por encuentros sociales, donde los individuos regulan sus interacciones mediante el resguardo de una distancia apropiada de una a otra persona en una comunicación interpersonal. Un espacio público es proporcionado por el estado y utilizado por la sociedad.

“El espacio público está controlado por las autoridades públicas, concierne a las personas en su

conjunto, está abierto o disponible para ellos y es utilizado o compartido por todos los miembros de una comunidad” (Madanipour, 2003, p.112).

Se refiere tanto al Estado como a la sociedad, tanto a su totalidad como a sus subsecciones, tanto a las categorías universales como a las particulares, tanto a las relaciones impersonales como a las interpersonales, a los conceptos concretos y abstractos, tanto a las nociones normativas y descriptivas, como a muchos aspectos de publicidad, donde los niveles de acceso, interés y acciones pueden variar ampliamente.

Por lo tanto, se puede decir que en la esfera pública se incluye a la sociedad, pero también un lenguaje político; es un espacio que se basa en la institucionalidad, en el cual se realiza constantemente una muestra de poder y democratización del espacio, todo en relación con las políticas rigentes. Los ciudadanos participes del espacio público reflejan la perspectiva cultural de la dimensión política que se ejerce constantemente como forma de gobierno democrática (Delgado, 2007).

A partir de lo anterior, podemos seguir debatiendo un significado conceptual de lo que es el espacio público; es una necesidad establecer a que refiere, siendo específicos y profundizando en las atribuciones que este concepto pueda tener en el campo del urbanismo. Es un concepto que va mucho más allá de plazas, calles, parques, conjunto de bares y restaurantes, más que nada forma parte de la opinión pública. Como es mencionado anteriormente, el espacio público si es un lugar apto para demostrar un poder disciplinario, que bien puede ser visto también como un eje rector para recorrer la ciudad por medio de las calles, asimismo puede ser entendido como un espacio que segrega y es público solo para ciertas personas. Esto se traduce en que los espacios físico-espaciales, ya sean parques, plazas, unidades deportivas no están necesariamente asociados al espacio público si no existe una colectividad social, es decir, actores que jueguen roles de interacciones con los espacios físicos y de ahí interpretar los hechos que acontecen (Carrión, 2002).

Es de suma importancia tener en cuenta que, para llegar a una definición correcta del espacio público es crucial tomar en cuenta el contexto geográfico, social, cultural, político e histórico, para encontrar diversas funciones y significados que permitan interpretar lo que visualmente es percibido, además de lo que es percibido por nuestros otros sentidos, ya que mediante este proceso se podrán encontrar las verdaderas características intrínsecas del espacio público (Hernández Bonilla & Martí Capitanachi, 2011).

El barrio como un espacio público de encuentro

Dentro del espacio público se puede encontrar un elemento fundamental que es parte del entorno natural de cualquier habitante, el barrio. El barrio

es, casi por definición, un poderío del entorno social, esto significa que puede actuar como una parte del espacio urbano en la que el sujeto puede sentirse perteneciente a esa comunidad que forma dentro de los límites de este espacio (Mayol, 1999).

El barrio puede entonces entenderse como esa porción del espacio público en general, donde poco a poco se va personalizando el espacio de una manera a la cual se le agrega carácter y se imprime cierta identidad por parte de los habitantes. Como resultante de esta personalización, inmediatez y cercanía, el espacio público del barrio se entiende como un espacio revelador de experiencias y experimentaciones de la vida cotidiana de los que participan y desarrollan actividades. Las prácticas de sociabilidad que se generan en el barrio pueden atribuir un efecto directo sobre las relaciones que existen en una comunidad barrial, que bien puede ser diferente a la de otros barrios adyacentes. Los efectos de las prácticas de sociabilidad pueden llegar a acercar más a una comunidad en el sentido de unidad barrial, aun así, en algunos casos la personalización del espacio

barrial puede llegar a semi-privatizar los espacios destinados a ser públicos totalmente (Mayol, 1999).

La percepción del espacio público y su concepto como tal varía en los diversos grupos de la población, esto va de acuerdo con los tipos de uso, ocupación y nivel de inclusión cultural. En la mayoría de los casos el ciudadano común no identifica el espacio público a escala de la ciudad, sino a escalas menores como el barrio y la localidad. (Pérez, 2004)

Las comunidades son vistas como marcos que protegen al individuo y al hogar del mundo impersonal. Se espera que una comunidad establezca un nivel interpersonal de encuentro, evitando así la alienación. Los vecindarios, por lo tanto, son niveles intermedios de organización del espacio, reduciendo los efectos de una división dicotómica entre las esferas pública y privada. Parecen semiprivatizar partes del espacio urbano, es decir, crear un área claramente definida para que los residentes se sientan en control y para que los no residentes se sientan ajenos (Madanipour, 2003).



Figura 2. Parque Juárez Tuxtpec, Oaxaca. Autor: ManAnt (2012). Extraída de: <http://manant66.blogspot.com/2009/11/parque-juarez-tuxtpec.html>

El barrio es una de las formas más accesibles y poderosas para hacer comunidad, provocando sociabilidad, un estado que provoca un sustento de la interrelación cultural y de identidad que aportan al desarrollo de la identificación personal con el contexto, que tiene su inicio en la conciencia, se traduce al espacio barrial encuadrado por diferentes hitos, equipamientos e infraestructura, formando así el espacio público. (Lipovestsky, 1993). Por otro lado, existe la posibilidad que la subdivisión de la ciudad en barrios distintivos pueda crear una mayor fragmentación social, en lugar de la cohesión social planificada.

Las implicaciones de la generación y consolidación de barrios para la planificación y el diseño urbano deben ser el de tomar conciencia de los diversos aspectos sociales, políticos y económicos. Lo mejor que puede hacer una acción social como la planificación y el diseño urbano es contribuir positivamente, aunque de manera limitada, al desarrollo de las relaciones sociales en lugar de simplemente aceptar la alienación de las multitudes. El papel del espacio público en la creación de este sentido de cohesión es lo que la mayoría de las formas de diseño de vecindarios esperan lograr (Madanipour, 2003).

La Calle: el espacio público más abundante para la comunidad

Lo primero que se percibe al llegar a una ciudad son las calles, los espacios abiertos y plazas, que muestran los espacios colectivos donde se crean las relaciones interpersonales. La calle es el espacio público más grande, de todos los espacios que se encuentran en la ciudad. Constituye un espacio de vital importancia, ya que en éste se realizan recorridos tanto peatonales, como vehiculares, se llevan a cabo las transiciones entre lo público y lo privado



Figura 3. Calle Aldama en San Miguel de Allende, Guanajuato, México. Autor: Desconocido. Extraída de: <http://visitasanmiguel.com/>

y conecta con los diferentes espacios colectivos; esto permite obtener una narrativa visual descriptiva de la ciudad. El espacio público, puede ser visto como un espacio abierto, y a su vez delimitado por las guarniciones que enmarcan los caminos y definen rutas, las cuales conectan espacios colectivos; por esta razón su principal función es la conectividad.

Los diferentes espacios públicos deben percibirse claramente en la ciudad, como lo mencionan Borja & Muxí, la ciudad puede ser definida por la calidad de sus espacios públicos, ya que esto es un indicador para visualizar que tan bien las personas se ambientan o integran en su contexto. La ciudad puede ser analizada a través de su estética y cultura, función y sociedad, simbolismo y modernidad de sus calles (Borja & Muxí, 2000).

La calle es una estructura de gran importancia para la comunidad. Representa un espacio urbano que puede

ser percibido como multidimensional y puede tener diferentes significados dependiendo de la interpretación que le otorgan las personas. Una característica importante de la calle es que presenta constantemente fenómenos que involucran relaciones sociales. Por lo tanto, la calle funciona como la base para los comportamientos sociales cotidianos, los cuales están relacionados con la interacción de las personas y el entorno. El sentido del lugar es algo que se crea mediante las interacciones sociales en el transcurso del tiempo. (Metha, 2014).

Actualmente, las situaciones negativas que inciden en la calle están vinculados a la poca accesibilidad, mercantilización de productos y privatización del espacio público. Es común observar cómo algunos negocios privados se extienden más allá de sus límites obstruyendo la calle. O bien en la organización del espacio urbano, en donde ciertos espacios públicos, principalmente calles, son de uso privado y su acceso

es controlado por particulares. Estos fenómenos inciden en el funcionamiento de la calle; espacios públicos pasan a ser privados, espacios libres a restringidos y la forma de la calle también se modifica, puesto que, la accesibilidad es limitada (Ramírez Kuri, 2015).

socioespacial y la privatización del espacio (Madanipour, 2003).

Desentrañando lo que el capitalismo puede provocar en nuestra sociedad, David Harvey en su libro "Ciudades Rebeldes" (2012), muestra diferentes facetas de la ciudad como son: el impacto del capitalismo y las rebeliones que

creación de capital ficticio, prácticas que enriquecen más a los bancos y sociedades corporativas. El autor trae a la discusión el problema que existe con los bienes comunes urbanos "commons", que finalmente toman dos posturas de choque que son: "la concesión de derechos privados sobre los mismos o la gestión mediante una intervención autoritaria por parte del Estado" (Harvey, 2012).

Los bienes comunes urbanos son de los ciudadanos y no deben de ser manejados por una minoría de personas quienes son habitualmente los que capitalizan estos espacios.

Harvey hace énfasis en un punto crucial que es "el arte de la renta", que está referido a cómo la monopolización capitalista se apropió de la renta que produce la ciudad. Los procesos derivados las prácticas capitalistas nocivas pueden llegar a la Disneyficación, lo cual hace referencia a espacios transformados bajo la oferta económica, espacios de turismo que son completamente modificados con una ideología capitalista que aplasta su identidad; multinacionales y empresas poderosas que incrementan su expansión y señorío en detrimento de las localidades y su población original. Por lo consiguiente, es de vital importancia establecer una soberanía, dar accesibilidad a los derechos sociales y la importancia del pensamiento revolucionario. Harvey plantea como respuesta a esta situación a luchar en contra de la desigualdad social, la degradación medioambiental y el desequilibrio económico con la meta de recuperar el espacio urbano y hacerlo realmente público (Harvey, 2012).

Conclusiones

La evolución de los asentamientos humanos en el territorio ha permitido que se consoliden espacios que concentran población y servicios, los



Figura 4. Propuesta de proyecto: Corredor cultural creativo en Av. Chapultepec, CDMX. Autor: César Pérez Becerril (2015). Extraída de: <https://horizontal.mx/la-zode-chapultepec-operacion-inmobiliaria-espacio-publico-o-centro-comercial-privado/>

Privatización del espacio público y prácticas capitalistas

Los espacios públicos de la ciudad se transforman, ligados a la evolución de las pequeñas ciudades integradas a grandes metrópolis en expansión. Desde el núcleo principal de la mayoría de las actividades públicas, el espacio público se ha convertido en un vínculo con los centros de actividad, subordinado al movimiento de vehículos rápidos. En la ciudad contemporánea, el espacio público ha sido una vez más sujeto a la privatización, y un nuevo énfasis de las autoridades públicas como un medio para atraer inversiones y como un capital social que promueve la cohesión social.

El tratamiento del espacio como una mercancía y la estratificación de la sociedad han llevado a la segregación

provocaron cambios en su estructura y funcionamiento de la ciudad todo esto con base a movimientos provocados por sus propios habitantes. Harvey señala que un mundo inscrito en un modelo neoliberal no pudo detenerse, porque es un sistema que funciona para mover masas y dinero, una de las posibles medidas que puedan contrarrestar la negatividad de este fenómeno es plantear que la autoridad encargada de la evolución y transformación de la ciudad se centre más en la vida urbana cotidiana apegada a la realidad del contexto en el que se habita.

Ciertamente, la crisis capitalista provocó muchos problemas desde crisis hipotecarias, políticas y económicas. El especialista Harvey explica cómo el capitalismo usa estrategias de desposesión y trucos como la

cuales pueden llegar a ser pueblos, ciudades, zonas metropolitanas, etcétera. Dentro de estas esferas que incluyen habitantes y todo un sistema de interconexiones, se encuentran flujos de interacción constante, que implican leyes, normativas, disposiciones, ideologías a corto y largo plazo, programas de desarrollo y estrategias que involucran a todo un mecanismo que plantea regular, optimizar e imaginar cómo sería el futuro mediante todas las constantes y variables existentes. Sin duda el manejo de una ciudad no es tarea fácil. La ciudad se vuelve entonces un sistema complejo, donde probablemente la suma de todas sus partes no sea exactamente igual al resultado como tal de la ciudad, es decir, la ciudad no debería ser fraccionada y estudiada desde cada fragmento, debería de ser estudiada como un mecanismo operacional que trabaja de manera conjunta y no lineal.

La gestión eficiente del espacio público se convierte en un reto para el futuro y un planteamiento muy fuerte para empezar a ejercer en el presente, que debe ser tomado con seriedad, haciendo énfasis en el funcionamiento ordenado y en el nivel de sincronización en cuanto a logística de servicios que pueda ofrecer. La administración del espacio público es, en gran parte, responsabilidad de las autoridades competentes, la cual debe de estar respaldada por una transparencia en su *modus operandi*, además de garantizar una accesibilidad a la participación ciudadana en la toma de decisiones.

Tanto el barrio como la calle son elementos integradores que conforman los espacios públicos en la ciudad, los cuales tienen que ser bien identificados para poder apropiarse de ellos, además de ser permeables y estar provistos de todos los servicios y equipamiento para dar servicio a la comunidad. El

barrio en sí tiene la capacidad de dotar características especiales dentro de un sector de la ciudad, es por esto por lo que es reconocido como tal y deriva en una percepción de una pertenencia específica dentro de un territorio.

Por otra parte, la calle, es de vital importancia para conectar los diferentes sectores de la ciudad propiciando un flujo entre peatones, ciclistas y automovilistas que idóneamente debería estructurarse de una manera jerárquica dando preferencia al diseño de calles para el peatón. Las calles son un reflejo de la ciudad, son espejos en los cuales se puede ver reflejada la calidad de la infraestructura, la conectividad y grado de crecimiento de la urbe. El espacio público se transforma y es inevitable que con el pasar de los años sufra cambios producto de las políticas que se ejerzan en ese periodo, pero es necesario controlar el impacto del capitalismo exacerbado, ya que puede originar consecuencias muy negativas que incluyen desigualdad social, contaminación extrema y graves consecuencias en la economía local.

Los ciudadanos son los únicos capaces de revertir esta situación, es por esto por lo que se requiere una participación en asuntos de la ciudad que conciernen el espacio público y su manejo; la constante mejora de estos espacios parte la necesidad de integrar la participación ciudadana en la toma de decisiones y sobre el interés que se muestre por conocer los planes y proyectos que se tengan planeados para transformar estos lugares de máxima afluencia social. Es importante señalar que, si no se actúa para proteger los intereses colectivos, las consecuencias de un pensamiento pasivo pueden generar cambios en las actividades que eran fundamentales para los habitantes desplazándolos de su nivel cultural, económico y social en cual se habían establecido, y por

consecuencia la pérdida de identidad del sitio. La manera en la que se puede evaluar si los cambios en el espacio público son positivos es en el nivel de satisfacción de sus habitantes al hacer uso de las calles, parques, plazas, y más en los distintos radios de influencia en los cuales se desenvuelven.

Bibliografía

Carrión, F. (2002). *Espacio Público: punto de partida para la alteridad*. Obtenido de Academia.edu: www.Acdemia.edu/documents/comentariosespaciopublico

Lipovetsky, G. (1993). *Espacio privado y público en la época posmoderna*. Sociológica.

Borja, J., & Muxí, Z. (2000). *El Espacio Público, Ciudad y Ciudadanía*. Barcelona: Electa.

Delgado, M. (2007). *El espacio público como ideología*. *Jornadas Marx siglo XXI*, 1-13.

Harvey, D. (2012). *Ciudades Rebeldes: Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Akal.

Hernández Bonilla, M., & Martí Capitanachi, D. R. (2011). *Ciudad y Espacio Público*. Xalapa: Universidad Veracruzana.

Madanipour, A. (2003). *Espacio público y privado en la ciudad*. Nueva York: Routledge.

Mayol, P. (1999). *La invención de lo cotidiano*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana.

Metha, V. (2014). *The Street: A Quintessential Public Space*. Nueva York: 2014.

Pérez, E. (2004). *Percepción del espacio público*. *Bitácora Urbano territorial*, 27-31.

Snell, K. (2017). The rise of living alone and loneliness in history. *Social History*, 42(1), 2-28.

Ullmann, H., Maldonado, C., y Nieves, M. (2014). La evolución de las estructuras familiares en América Latina, 1990-2010 Los retos de la pobreza, la vulnerabilidad y el cuidado. Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/36717/1/S2014182_es.pdf

Uribe, P. (2015). Hogares unipersonales: "La experiencia de vivir solas y solos". *Tendencias & Retos*, 20(1), 145-160.

Whitehead, C., y Scanlon, K. (2007). *Social housing in Europe*. Londres: London school of economics and political Science. ic104/702825494384/702825494384_10.pdf

INMUJERES. (2005). ¿Quiénes viven solos(as) en México? Distrito Federal. Obtenido de http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100721.pdf

Muñoz, F. (2014) CIAM. Frankfurt.1929. La exposición sobre vivienda mínima y el país vasco: Contribuciones e influencias. En Las exposiciones de arquitectura y la arquitectura de las exposiciones. (p.501). Pamplona: Escuela Técnica Superior de Arquitectura Universidad de Navarra. Recuperado de <https://www.unav.edu/documents/29070/376778/actas09.pdf>

Pallasma, J. (2016). *Habitar*. Barcelona: Gustavo Gili.

Park, J. Y. (Julio de 1994). The rise of one-person households and their recent characteristics in Korea. *Korea Journal of Population and Development*, 23(1), 117-129.

Partida, V. (2008). Proyecciones de los hogares y las viviendas de México y de las entidades federativas, 2005-2050.

México, D.F.: CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN.

Pieters, J. (6 de Septiembre de 2019). More Dutch Living Alone. Obtenido de nltimes: <https://nltimes.nl/2019/09/06/dutch-living-alone>

Snell, K. (2017). The rise of living alone and loneliness in history. *Social History*, 42(1), 2-28.

Ullmann, H., Maldonado, C., y Nieves, M. (2014). La evolución de las estructuras familiares en América Latina, 1990-2010 Los retos de la pobreza, la vulnerabilidad y el cuidado. Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/36717/1/S2014182_es.pdf

Uribe, P. (2015). Hogares unipersonales: "La experiencia de vivir solas y solos". *Tendencias & Retos*, 20(1), 145-160.

Van de Pas, B. (7 de Enero de 2020). Total number of households in the Netherlands. Obtenido de Statista: <https://www.statista.com/statistics/519863/total-number-of-households-in-the-netherlands/>

Whitehead, C., y Scanlon, K. (2007). *Social housing in Europe*. Londres: London school of economics and political Science.